

An illustration of Balaam, a man with a long grey beard and a blue hooded robe over a red tunic, riding a grey donkey. He holds a wooden staff in his right hand. The donkey has a surprised expression with wide eyes. They are in a green field with a dirt path leading into the distance under a blue sky with a few clouds.

Balaam y su burro

Números 22-24

ISRAEL





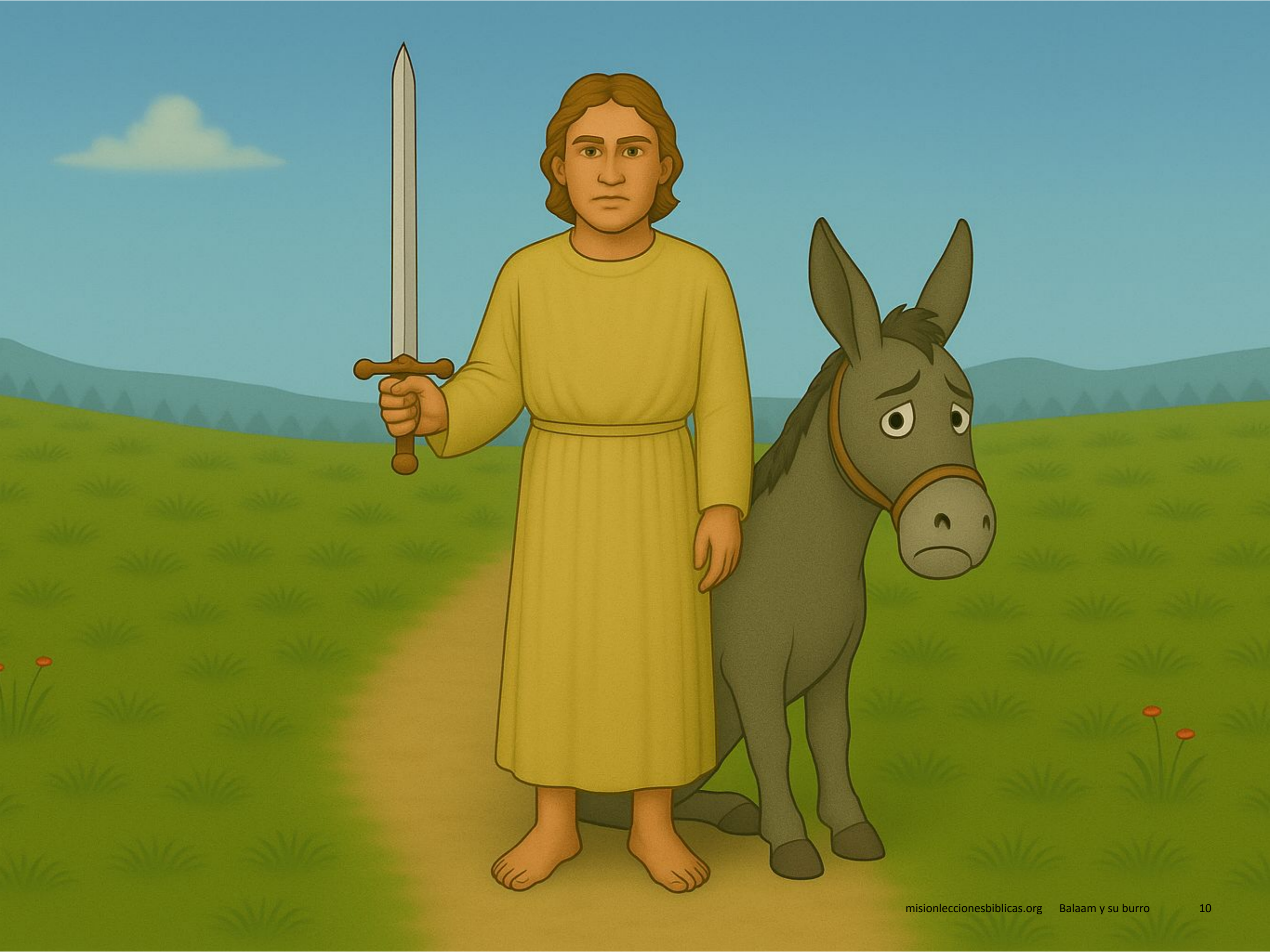














Notas para las diapositivas 1

1. Portada:: Balaam y su burro (Números 22-24)

2. Los hijos de Israel eran una nación poderosa. Mientras vagaban por el desierto y por la tierra árida, muchas otras naciones comenzaron a temerles. Peleaban y ganaban muchas batallas. Capturaban ciudades y vencían a los enemigos de Dios que los atacaban. Una de las naciones que quería hacer daño a Israel era conocida como Moab. Cuando los moabitas vieron la gran cantidad de personas y escucharon acerca de sus victorias, se preocuparon mucho. El rey de los moabitas se llamaba Balac. Decidió hacer algo para detener a los israelitas.

3. En esos días, la gente creía en la magia, los espíritus malignos y las maldiciones. El rey Balac creía en estas cosas. Sabía de un hechicero llamado Balaam que pronunciaba maldiciones sobre personas. Eso significaba que decía cosas malas y deseaba que les sucedieran cosas malas a las personas. Mucha gente creía que ocurrían cosas terribles cuando Balaam maldecía a alguien.

4. El rey Balac envió a unos hombres a pedirle a Balaam que maldijera al pueblo de Dios. Los hombres del rey le ofrecieron mucho dinero a Balaam para que fuera al campamento de los israelitas y los maldijera. Balaam quería el dinero, así que les dijo a los hombres del rey que le preguntaría al Señor.

Probablemente Balaam no creía en el Señor, pero quería que los hombres creyeran que sus maldiciones funcionaban.

5. ¡Balaam debió sorprenderse mucho cuando el Señor le respondió! El Señor le dijo a Balaam que no aceptara el dinero del rey Balac. No quería que Balaam dijera nunca cosas malas sobre los israelitas. Balaam no aceptó el dinero ni fue con los hombres del rey.

Cuando el rey escuchó esto, les dijo a los hombres que regresaran con Balaam y le ofrecieran aún más dinero. Esta vez, el Señor le dijo a Balaam que fuera con los hombres.

Los hombres del rey pensaban que Balaam maldeciría a los israelitas, pero Dios tenía un plan especial para Balaam. Quería mostrarle a Balaam que el Señor es más poderoso que la magia o los espíritus malignos en los que él decía creer.

6. Balaam ensilló a su burra y comenzó a viajar hacia el campamento israelita. Mientras Balaam y su burra viajaban, un ángel se paró frente a la burra. Balaam no podía ver al ángel, pero la burra sí. La burra se salió del camino para evitar al ángel. Balaam se enojó y golpeó a la burra con un palo.

7. Después de eso, Balaam volvió a montar a su burra y continuó el viaje. La burra vio al ángel otra vez, pero Balaam seguía sin verlo. El ángel tenía una espada en la mano, y la burra se apretó contra una pared para escapar. El pie de Balaam se aplastó contra la pared. Balaam estaba aún más enojado y volvió a golpear a la burra.

8. Luego, Balaam montó a su burra y continuó hasta que llegaron a un lugar estrecho del camino. El ángel apareció de nuevo frente a la burra. Esta vez, no había espacio para moverse, así que la burra simplemente se sentó en medio del camino.

9. ¡Balaam no lo podía creer! ¿Qué le pasaba a su burra? Estaba a punto de golpearla otra vez cuando sucedió algo increíble. ¡La burra comenzó a hablarle!

- ¿Qué te he hecho para que me golpees tres veces?

10. El ángel apareció ante Balaam y dijo: - ¿Por qué sigues golpeando a tu burra? Si ella no se hubiera detenido, yo ya te habría matado.

Solo Dios podía hacer que una burra hablara y que un ángel apareciera. Balaam se dio cuenta de que el Señor estaba enojado con él. Ahora haría exactamente lo que el Señor le dijera.

11. Cuando Balaam llegó al campamento de los israelitas y se reunió con el rey Balac, no maldijo a los israelitas. Solo dijo cosas buenas sobre ellos. Los bendijo y habló de lo bueno que era el Señor. No dijo ni una sola cosa mala. Incluso hizo construir altares para adorar al Señor. El rey Balac estaba enojado. ¡Esto no era lo que había planeado! Quería que Balaam dijera cosas malas, pero él solo dijo cosas buenas.

El rey Balac estaba disgustado, pero el Señor estaba complacido. Él amaba a Su pueblo y quería que todos dijeran cosas buenas sobre ellos.



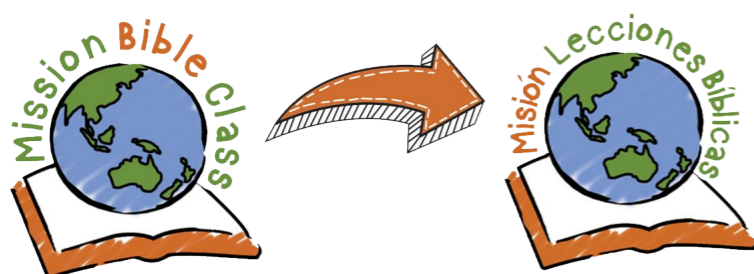
Puede descargar este pase de diapositivas de misionleccionesbiblicas.org.

Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Internacional Deed, CC BY-SA 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>

Atribución: Esta ayuda visual fue construida por Mary Nelson www.missionbibleclass.org utilizando:

- Recopilación de textos y diapositivas de Mary Nelson
- Imágenes generadas mediante Ai, ChatGPT, May 2025



Recursos gratuitos para compartir la Palabra de Dios con los niños:

misionleccionesbiblicas.org (en español)

www.missionbibleclass.org (in English)